

# Investigan si un vocal del Colegio de Médicos avalaba con su firma los abortos ilegales

JANOT GUIL. BARCELONA

La operación policial y judicial contra cuatro clínicas privadas de Barcelona por cometer presuntamente abortos ilegales podría acabar salpicando al Colegio Oficial de Médicos de Barcelona. Según pudo saber ABC de fuentes cercanas al caso, uno de los nombres que ha aparecido en la investigación, a raíz de la información aportada por una ex empleada del centro que es ahora una testigo protegida, es el de un vocal de la sección de toco-ginecología de esta institución barcelonesa.

Según estas mismas fuentes, este ginecólogo —que no ha sido detenido— habría avalado abortos ilegales practicados en los centros investigados: Ginemedex, Barnamedic, TBC —dirigidas por Carlos Morín, detenido el pasado lunes—, y Emece, a la cual Morín sigue vinculado. Concretamente, este vocal del COMB habría prestado su nombre y su sello como ginecólogo a otros médicos de las clínicas de Morín que hacían las ecografías a las pacientes y las retocaban o falsificaban para simular que el feto tenía menos semanas de las que realmente tenía. Una de estas técnicas de manipulación es modificar el enfoque de la ecografía, de manera que el feto se vea más pequeño de lo que realmente es.

Se da la circunstancia de que este mismo profesional ahora en tela de juicio —quien consultado por ABC negó los hechos y afirmó que había trabajado en el pasado para algunas de las clínicas investigadas, pero ya no—, fue detenido junto con Carlos Morín en 1989 tras ser acusados de cometer abortos ilegales en la Clínica Gineteq de Alicante. Ambos estuvieron en prisión provisional por ee caso, aunque finalmente fueron absueltos.

Amparándose en el secreto de las diligencias y del sumario que se ha declarado en este caso, fuentes de la Guardia Civil, que lideran la investigación con la colaboración de la Guardia Urbana, a la que acudió la testigo protegida, declinaron confirmar si se este ginecólogo vocal del COMB va a ser detenido en breve.

## **Expediente sin sanción**

De confirmarse su implicación en la operación contra las cuatro clínicas privadas abortistas, a buen seguro el Colegio de Médicos de Barcelona se verá obligado a dar explicaciones. Y es que a principios de este año, a raíz de una denuncia presentada por E-Cristians, cuya querrela también ha propiciado la investigación, y del reportaje de la televisión danesa que destapara las malas prácticas de Morín, el COMB investigó el caso. Con todo, desestimó abrir un expediente sancionador. Concluyeron entonces, tras una investigación en la que no se sabe si participó el propio vocal ahora sospechoso, que «no se vulneró ningún código deontológico ni ningún precepto legal».

«Entonces no evidenciamos la vulneración de normas deontológicas ni la comisión de delito, por lo que no abrimos ningún expediente sancionador», declaró este semana el secretario del Colegio, Jaume Padrós, quien subrayó que, en todo caso, «es el juez quien tiene los instrumentos para entrar más a fondo» en la cuestión.

Hasta la fecha, las actuaciones sobre este caso, que dirige el Juzgado de Instrucción número 33 de Barcelona junto a la Fiscalía del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, llegaron a su punto culminante el pasado lunes, con los registros policiales a las cuatro clínicas investigadas y la detención de seis personas, entre las que se encuentran el propio Carlos Morín y su esposa, gestora de una de los centros, además de otros profesionales de sus clínicas, como ginecólogos y responsables del área de gestión.

Tras pasarse tres días —el plazo máximo que permite la ley—, en los calabozos del cuartel de la Guardia Civil en la Travesera de Gracia de Barcelona, los seis detenidos pasarán hoy por la mañana a disposición judicial. La juez que instruye el caso, Elisabeth Castelló, podría imputarles a todos los detenidos un presunto delito de asociación ilícita, además del de práctica de abortos ilegales, falsedad documental e intrusismo profesional (en relación, en este último caso, al hecho de de que al menos un detenido, un médico anestesista, ejerció sin tener la titulación).

La investigación sigue abierta, por lo que no se descartan más detenciones y la incorporación de más testigos, además de la ex empleada ahora amparada como testigo protegido . Anteaer, otra ex empleada de las clínicas de Morín intervino por teléfono en un programa de la televisión autonómica catalana para relatar las irregularidades que ella presencié; la Guardia Civil ya se ha puesto en contacto con ella.

Por otro lado, planea la incógnita sobre el futuro de algunas de las mujeres —muchas de ellas extranjeras—, que se prestaron a abortar ilegalmente y que podrían acabar siendo, cuando menos, imputadas.

## **La pista del ADN**

Precisamente, una de las macabras pistas que podrían conducir a su detención son las dos máquinas trituradoras de fetos conectadas a un desagüe que se hallaron en los lavabos de dos de las clínicas durante el registro policial efectuado el pasado lunes. Concretamente, se encontró una trituradora en la clínica Ginemedex y la instalación de otra ya desmontada en la clínica TCB. Los agentes de la Guardia Civil tomaron fotos y muestras de las tuberías de los baños donde estaban para tratar de buscar restos de ADN humano. Dichos restos, según fuentes del caso, se cotejarían con el ADN de 15 clientas que podrían

haber sido ya identificadas por los responsables de la investigación. Al parecer, las trituradoras sólo eran utilizadas a primera hora de la mañana por el intenso ruido que producen.

Por otra parte, además del citado vocal del COMB, otros futuros detenidos podrían ser dos psiquiatras que habrían falseado los informes psicológicos que se hacen a las mujeres que quieren abortar en base al supuesto legal que permite hacerlo, sin límite de plazo, si hay peligro para la salud psíquica (o física) de la mujer. Uno de estos psiquiatras trabaja en la cárcel catalana de Can Brians

**ABC Barcelona**